

DIARIO DE

BARCELONA.

Del domingo 19 de

octubre de 1823.



San Pedro de Alcántara fundador, y Santa Laura mártir.

Las cuarenta horas estan en la parroquia provisional de San Francisco de Paula : se descubre á las nueve y media de la mañana, y se reserva á las cinco y media de la tarde.

Luna llena á las 10 de la noche.

Sale el sol á las 6 h. 33 m.; y se pone á las 5 h. 27 m.

Dias	horas.	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
17	11 noche.	12 grad.	427 l. 11 p.	9 O. semicubierto.
18	6 mañana.	11	327	11 3 Idem sereno.
id.	2 tarde.	14	427	11 S. S. O. idem.

SÉPTIMO DISTRITO MILITAR. — ESTADO MAYOR.

Orden general del 18 de octubre de 1823.

Mañana se dirá la misa del E. M. en la parroquia de Santiago á las 12½, á la que asistirá la música del 13 de línea. = *Albo.*

NOTICIAS ESTRANGERAS.

SUECIA.

Stokolmo 20 de junio.

La entrada y la ceremonia del casamiento de la princesa real se han celebrado ayer del modo mas solemne. El brillante acompañamiento se puso en marcha á las doce y media: luego que llegó al castillo la princesa fue recibida en la escalera por el príncipe real, por sus excelencias los señores del reino, consejeros de estado, caballeros de la orden de los Serafines, gobernador general &c. &c.

El príncipe real condujo á la princesa al cuarto del Rey, donde se encontraba tambien S. M. la reina con S. A. R. la princesa Albertina. Luego que la princesa hizo los debidos cumplimientos á SS. MM. el príncipe real la condujo á la habitacion que la estaba preparada, donde S. A. R. le presentó á los señores del reino, al mariscal del país, al consejo de estado de Suecia y de Noruega, á los caballeros de los Serafines, á los oradores de la Dieta, á la camarera mayor, á las damas de honor, á las de la corte &c. &c. La princesa real comió en seguida en su cuarto.

Despues de medio día, los ministros de estado de Suecia y de No-

ruega llevaron al príncipe real á la habitación del Rey, y la princesa Sofía Albertina llevó á la princesa real á los aposentos de la reina. S. M. puso á S. A. R. en la cabeza la corona nupcial y la acompañó despues con la princesa Albertina á los cuartos del Rey: todo el acompañamiento marchó despues en forma de procesion á la iglesia. El Rey conducia al príncipe real y la reina á S. A. la princesa. El arzobispo rodeado de cuatro obispos, de muchos clérigos, niños de coro &c. &c. estaba en pie delante del altar.

Despues de una corta arenga el arzobispo concluyó la ceremonia, y dió á los augustos esposos la bendicion nupcial. SS. AA. RR. se acercaron entonces á SS. MM. á prestarles homenaje, y recibieron en seguida las felicitaciones de la princesa Sofía Albertina, de diferentes corporaciones etc. etc. El acompañamiento se puso en marcha con el mismo orden que habia venido, solo que los dos esposos marchaban inmediatamente delante de SS. MM. De vuelta á palacio la familia real comió en el cuarto particular del rey: las demas personas que hacian parte del acompañamiento fueron convidadas por S. M., y comieron en habitaciones separadas.

El teniente general conde de la Garde, fue promovido á la dignidad de señor del reino (Rey Ch. berr), y el conde de Tascher que acompañó á la reina en su viaje, ha sido nombrado comendador de la orden de la Espada.

Mejico 20 de abril.

Continua el dictamen de la comision especial de convocatoria para un nuevo congreso.

En esta declaracion no hicieron, ni podian legalmente hacer, restricciones á la sola convocatoria, ni supuestos de espurgacion ó purificacion; fuera porque sabian que hay males que no pueden tener dañosa influencia, y es preciso tolerar por conseguir mayores bienes, ó fuera porque confiaban en que las leyes vigentes subministraran para ellos remedios ordinarios. En el mismo sentido se han explicado Veracruz y Oajaca, desbaratando todas, principalmente la primera, el argumento que se quiere tomar del pronunciamiento por el plan de Casa de Mata, cuyo segundo artículo ha originado la disputa, pues acabado de formar ese plan salieron en Veracruz las indicaciones en que ya se habló de variar la convocatoria elegida en el plan y Puebla; y las demas provincias adherentes comenzaron á proyectar libremente otra convocatoria. Esto, el no haberse cumplido, en rigor, ningun otro de los artículos, y el que los que arguyen con el segundo, seguramente no querran que la convocatoria sea la de la junta provisional, ¿qué significa si no que todos y cada uno se habian adherido á la sustancia y al objeto primordial del plan, mas no á sus pormenores; que querian, si unian y resolvian la derrocacion del gobierno imperial, sin juzgarse ligados á todos los antecedentes y consiguientes que el plan encaminaba ó deducia de tal objeto? Sabrian, quizá, lo que despues manifestaron de oficio los generales del ejército, autores ó cooperadores de ese plan, con relacion á su segundo artículo, esto es, que nunca habia sido su mente oponerse al restablecimiento del antiguo congreso; cuando al contrario, la disolucion de él era el motivo de su pronunciamiento; y que si habian hablado de otro nuevo, fue solo porque se imaginaban hallarian

para este menos resistencia en el señor Itúrbide, y por lo mismo menos riesgos de efusion de sangre y de guerra civil.

Aun sin estos documentos seria el hecho, por lo menos, dudoso para la comision. Ella sabe que la poblacion de cada lugar, ciudad ó provincia, ha estado y está dividida en dos partes, una muy pequeña que se puede llamar su *aristocracia*, y la otra incomparablemente mayor que llamaremos su *democracia*: la primera la forman unos cuantos individuos que tienen algun séquito, dan el tono, dominan en las corporaciones municipales, y se arrojan la voz de la provincia; la otra la compone el inmenso resto de la poblacion, siempre pacífica, siempre dispuesta á una obediencia pasiva, facilmente movable por no haber resistencia, callada, y en su mayoria ignorante y poco apta aun para conocer sus verdaderos intereses. Hecha esta distincion, cuya ecsactitud es de evidencia práctica, la comision cuando oye decir, *esto ó aquello quiere tal ó cual provincia*, no solo desconfia mucho del aserto, sino que casi se decide á que no es la provincia, sino su *aristocracia*; mas claro, una porcion á quien no siempre guia el interés comun. La comision se inclina á creer que esto es lo que sucede en el caso presente; podrá equivocarse pero su error será hijo de la sana regla de crítica que sigue y ha asentado.

Supongamos la certeza del hecho y que algunas ó varias provincias quieran que un nuevo congreso, y no el actual, sea quien forme la constitucion del estado. ¿Bastaria esto para fundar en derecho la necesidad legal de la convocatoria? ¿Tienen derecho esas provincias de revocar ó suspender los poderes que dieron á sus diputados el año de 22, cuando estos no han podido todavia llenar el objeto de su mision? Nos inclinamos al nó, y he aqui los fundamentos.

La *nacion* no es la reunion de dos ó de algunas provincias, sino la totalidad de ellas y de los individuos que las componen: por eso no tiene superior sobre la tierra y nadie le puede imponer leyes.

La *soberania esencial*, esa *omnipotencia civil*, ó plena facultad de regir sin otra sujecion que al supremo autor de la naturaleza, reside siempre en la nacion, entendida como acabamos de decir, y de cuyo solo modo se concibe perfectamente que no pudiendo el todo, en lo físico, ser menor que sus partes; en lo civil y político es el mayor absurdo imaginar que alguno, ó algunos individuos, iguales en lo natural á todo el resto de los hombres, tenga por naturaleza, ó de otro modo que por pacto y convenio, el derecho de mandar á todo el conjunto de que son partes y se llama nacion. Se concibe con igual claridad que de esa soberania *esencial* no solo no puede despojarse jamás la nacion; pero ni delegarla, pues la parte quedaria entonces mayor ó superior al todo.

No sucede lo mismo con el *ejercicio de la soberania*: la nacion, no pudiendo ejercerla sin dividirse (por que no se puede concebir facultad de mandar sin obligacion de obedecer, ni individuos autorizados para lo primero sin otros sujetos á lo segundo) delega ó deposita el ejercicio de su soberania en cierto ó en ciertos individuos de los que la componen, obligándose el resto á estar y pasar por lo que estos ordenen. He aquí el único ejercicio que la nacion toda puede hacer de su soberania, á saber, nombrar á sus representantes, facultarlos para que la den leyes y dispongan el modo de aplicarlas á los casos particulares, y el de hacerlas siempre egecutar.

En esto ha habido y puede haber mil formas; pero dejando á un lado las que fueron adoptadas entre nuestros mayores, contraigámonos á las que ellos desconocieron y son invension de la política moderna.

Grandes naciones diseminadas en inmensos territorios, ni quieren ya sujetarse á la voluntad ilimitada de un solo hombre, que era la *monarquía* de antaño, ni la totalidad de sus miembros puede concurrir inmediatamente á la formacion de las leyes que la deben regir, así por la imposibilidad de reunirse en un punto comun, ó de ir mendigando la aprobación de pueblo en pueblo (de cuyo modo nunca habria ley alguna), como por la ineptitud de la mayoría de la nacion para conocer los verdaderos, vastos y complicados intereses de la comunidad.

La division y subdivision de ocupaciones y trabajos, que crece á proporcion de la civilizacion y prosperidad de un estado (prescindiendo de si hay ó no hay en todos disposiciones naturales) ha hecho que mientras todas las otras y mas numerosas clases se ocupan en el comercio, agricultura, artes etc.; cierta clase siempre corta en comparacion de las demas, haga su ocupacion esclusiva de estudiar al hombre y la naturaleza, de meditar los intereses de aquel y leyes de esta, de cuyo modo se hace la mas á propósito, ó la sola capaz de regir y legislar para la felicidad de los pueblos. Tal es el origen y tales los principios del gobierno representativo. Los pueblos que componen una gran nacion y que no quieren sujetarse á los caprichos de un solo hombre, ni pueden reunirse para dictarse leyes, ni aunque fuera posible la reunion, tendrian capacidad moral, ó la filosofia necesaria para dárse las justas y convenientes, nombran cierto número de representantes, se ponen en sus manos y se obligan á obedecer las que les dicten. Estrechados por la ley natural á guardar fidelidad en sus convenios, no pueden ya volver á ejercer su soberania (cuya esencia siempre conservan) sino ó en la renovacion periódica de sus representantes, ó en la resistencia á un gobierno opresor que faltó al pacto y se hizo incapaz de conducirlos á la felicidad. Esta facultad de resistir, que con temblor y horror universal de Europa quisieron los demagogos franceses en el frenesí de la revolucion elevar á la clase de derecho, no está regularizada todavia; nadie la puede desconocer racionalmente; pero ninguno hasta ahora le ha dado límites y formas; quizá alguna vez se hará este feliz descubrimiento, y entonces las revoluciones llevarán una marcha regular y metódica.

Estas verdades demuestran, á juicio de la comision, que la *soberanía esencial* no se resume, como vulgarmente se dice; que no es jamas ni se puede concebir *distributiva*, de suerte que esté toda en cada provincia ó pueblo, ó parte en uno y parte en otro, sino *colectiva* en toda la nacion; y en fin, que en la actual organizacion de nuestras sociedades, es una quimera considerarlas en algún caso en su estado natural.

Es otro delirio concebir á los representantes que forman los modernos congresos como *apoderados* ó *agentes* de provincia determinadas, cuya obligacion esté reducida á conseguirles ventajas *municipales*, tal vez con perjuicio de los demas. Esta verdad, señor, es tan importante á nuestro modo de entender, que mientras no se penetren de ella nuestros ciudadanos, es imposible que conciban las ventajas del gobierno representativo, ni tomen por él aquel entusiasmo que nos es tan necesario para llegar breve á la felicidad; quisiéramos, por tanto, imprimir en todos y

en cada uno la convicción de estas verdades: „los diputados son representantes de toda la nación; su interés y empeño es el bien común, y no el parcial; las provincias solo son porciones convencionales de un gran todo, parecidas á los signos del zodiaco, que no ecsisten en la naturaleza, sino que son inventados por los astrónomos para entender y esplicar metódicamente el curso de los astros. Si á unos diputados los nombra una provincia y á otros otra, es porque la inmensidad del territorio hace imposible el que todas nombren á todos, por lo que fue indispensable el convenio de proratear entre ellas el número total; pero cada provincia obra á nombre y en vez de la nación, y el diputado que remite, representa, no á la parte remitente, sino á toda la asociación, lleva su voz, habla en su vez, y no debe promover sino intereses comunales.“

De estas verdades se deduce ya la que hace á nuestro intento. Ninguna provincia en particular puede retirar á sus diputados los poderes que una vez les dió; porque ya no son suyos, y perjudicaria el derecho de la nación que no forma ella sola. Tampoco lo pueden hacer varias provincias porque no son el todo. La nación entera podrá, por medio de cualquier individuo, (como que se dá acción popular) remover alguno ó algunos diputados, en los casos y en la forma establecida por derecho; mas ni ella podrá hacerlo con todos si se habla de reglas y de leyes, por que tratándose de revolucion ya dijimos no estar sujeta á ningunas: cuando lo esté discurrirémos segun ellas.

Pues si la nación, se nos dirá, no puede aunque quiera disolver el congreso de sus representantes, ¿ cómo su voluntad será la ley suprema? ¿ Cómo dejaria el hecho de ser injusto si acaeciere? Y por el contrario ¿ cómo se le ha de dejar sin remedio cuando vea que esos representantes la quieren sacrificar con determinaciones ó leyes que la hagan infeliz para siempre? Necesarisimo es satisfacer á estas dificultades.

En el sistema representativo, cuando una sociedad no está en actual revolucion, y se halla en paz, como á Dios gracias le sucede á la nuestra, hablando legalmente no tiene *voluntad* sino es su congreso, por lo que las determinaciones de este son las leyes. Tendrá *opinion* que nunca se debe confundir con el *rumor popular*, pues aquella para formarse necesita de discusiones previas y de ecsamen: esa opinion vagará sujeta á las variaciones y equívocos que todos conocen; pero ni opinion es voluntad, ni la de la nación será otra, ni tendrá mas espresion que la voz de los representantes.

Llegando al último esceso la ópresion, turbada la tranquilidad y levantada en masa una nación, entonces callan las leyes, faltan todas las reglas, nada se decide por ellas; pero como *justo* es lo que se conforma á la ley, como ley es la espresion de la voluntad general, y en tal caso y solo en él la nación manifiesta de hecho, directamente y sin equívoco, esa *voluntad común*, todos los fines y resultados generales de la revolucion son justos, no con una justicia *preexistente*, sino de *resultas*, ó lo que es lo mismo, no fueron justos antes que los quisiera la nación, sino porque los quiso, y despues que los quiso.

Penetrados estos principios se vé con claridad, que no puede disolverse *legalmente* todo un congreso de representantes, ni la nación, en estado de quietud, tener voluntad de ello. ¿ Quien aseguraria esa volun-

tad sin contradicciones? ¿quién se la persuadiría sin mil equívocos? Pero si llega á revolucionarse la sociedad, y en su revolucion lo disuelve, el hecho es justo, porque la nacion lo quiso inequívocamente, y queriéndolo hizo la ley y la justicia *estrínseca*. Esto segundo no se puede esperar entre nosotros, porque si por la disolucion de vuestra soberania, se alarmó la América Septentrional y dió el grito, ¿no seria una inconsecuencia querer ahora lo contrario, y desbaratar la obra de sus manos? ¿no seria justificar lo que se reprende al señor Iturbide, por lo menos verificándolo las causales?

Contestemos ya á la última parte de la réplica. O el mal de las determinaciones y leyes de un congreso (que aqui es caso infundado y metafísico) lo puede remediar el prócsimo, ó se supone irremediable: si lo primero, la nacion (procediendo *legal y ordinariamente*, y por su habitual disposicion á sufrir hasta que ya no basta sufrimiento) quiere tolerarlo ese tiempo cortísimo: si lo segundo, se levanta ea masa, resiste y acaece todo lo que hemos dicho, repitiendo que, para tal hipótesis no hay regla. En una palabra, señor, la comision, no se cansará de advertir que ella habla de lo que *hoy* es legal y justo, y que sus asertos proceden bajo las reglas establecidas: no trata de lo que podrá hacerse justo en otras hipótesis en que nada se puede decir ni discurrir, porque todavia no se ha desubierto brújula para sulcar ese mar borrascoso.

Tampoco faltarán quienes valiéndose del principio asentado de que aunque la *voluntad de la nacion solo está en su congreso*, su *opinion está fuera*, clamarán que como han de subsistir diputados que ya han perdido la confianza: satisfacemos á estos otros.

Tres pueden ser únicamente los motivos que hayan inspirado la desconfianza que se dice, ó las opiniones que han manifestado los diputados, objetos de ella, ó la debilidad que han probado, ó los hechos en que se han contaminado, cooperando á la opresion y esclavitud de su patria. La que nazca del primero será injusta; la que provenga del segundo imprudente, y solo la que proceda del tercero será racional, pero facil y legalmente remediable.

(Se continuará.)

ESPAÑA.

Cádiz 23 de agosto.

ARTICULO DE OFICIO.

D. Fernando VII por la gracia de Dios y por la Constitucion de la Monarquía Española, Rey de las Españas á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: Que las Cortes han decretado lo siguiente: = Las Cortes, usando de la facultad que se les concede por la Constitucion, han decretado lo siguiente:

Los gefes, oficiales y demas militares franceses ó de cualquiera otra nacion que se presenten á servir en el ejército español para defender la causa de la libertad, tendrán los mismos gozes que los españoles, y el mismo derecho que estos á los retiros, á las pensiones de sus viudas, si fallecieren en accion de guerra, y á las distinciones, pensiones y asignacion de tierras que merezcan por sus servicios distinguidos, conforme al decreto de hoy. Cádiz 4 de agosto de 1823. = Pedro Juan de Zulueta, pre-

sidente. = Francisco de Paula de Soria , diputado secretario. = Pedro Lillo , diputado secretario.

Por tanto mandamos á todos los tribunales , justicias , gefes , gobernadores y demas autoridades , asi civiles como militares y eclesiásticas , de cualquiera clase y dignidad , que guarden y hagan guardar , cumplir y ejecutar el presente decreto en todas sus partes. Tendreislo entendido para su cumplimiento , y dispondreis se imprima , publique y circule. = Rubricado de la real mano. = En Cádiz á 18 de agosto de 1823. = A D. Manuel de la Puente.

De real orden lo traslado á V. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. muchos años. Cádiz 18 de agosto de 1823. = Manuel de la Puente.

El Rey se ha servido dirigirme el decreto siguiente :

Don Fernando VII por la gracia de Dios y por la Constitucion de la Monarquía Española , Rey de las Españas , á todos los que las presentes vieren y entendieren , sabed : Que las Cortes han decretado lo siguiente :

Las Cortes , usando de la facultad que se les concede por la Constitucion , han decretado lo siguiente :

Artículo 1.º Se declaran *beneméritos de la patria* á los gefes , oficiales y demas individuos del cuarto ejército de operaciones , y tambien á los gefes políticos y á las personas que perteneciendo á corporaciones populares se hayan resistido á las sugerencias del general D. Pablo Morillo , permaneciendo fieles á sus juramentos.

Art. 2.º El Gobierno mandará formar el oportuno espediente , á fin de que esta honorífica distincion recaiga precisa y nominalmente en los que se hayan hecho acreedores á ella. Cádiz cuatro de agosto de 1823. = Pedro Juan de Zulueta , presidente. = Bartolomé Garcia Romero y Bernal , diputado secretario. = Pedro Lillo , diputado secretario.

Por tanto &c. = Rubricado de la real mano. = En Cádiz á 17 de agosto de 1823. = A D. Manuel de la Puente.

Lo que de real orden traslado á V. para su inteligencia y efectos convenientes. Dios guarde á V. muchos años. Cádiz 18 de agosto de 1823. = Manuel de la Puente.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

AVISOS AL PÚBLICO.

Por disposicion del señor Juez de la Hacienda pública , Ignacio Mollet , arriero , se presentará en la escribanía de dicho Juzgado , para notificársele una providencia acordada en méritos de los autos formados contra él , y no verificándolo dentro tercero dia le parará el perjuicio que haya lugar.

Baile á beneficio de los pobres de la casa nacional de Socorro.

La administracion de Socorro , con permiso del Gobierno , ha resuelto dar hoy baile público en las casas de D. Antonio Nadal ; se empezará á las dos de la tarde en punto pagando de entrada dos reales los hombres y uno las mugeres : y habiendo destinado la Administracion cinco premios á favor de los concurrentes en dicho baile , se distribuirán en esta forma :

RIFA.

- 1.^a Suerte. Un pañuelo de seda esquisito.
- 2.^a Idem. Un pañuelo de seda bueno.
- 3.^a Idem. Dos cajas de alfileres.
- 4.^a Idem.
- 5.^a Idem.

Barcelona 19 de octubre de 1823.

Rafael Bugons, saldrá el lunes por la tarde para Tarragona, y admite cargo y pasajeros.

Fiestas. Hoy en la iglesia de la Santísima Trinidad, día 8.^o del novenario de nuestra Señora del Remedio, á las 7 $\frac{1}{4}$ de ella habrá el oficio matutinal: á las 10 se cantará la misa mayor con asistencia de la capilla de música de la parroquia del Piao; será el pasegista el presbítero Don Josef Viñes, catedrático de retórica y poesía en el Seminario Tridentino de esta ciudad: por la tarde á las 5 horas de ella se cantará el santísimo rosario, seguirá la novena, y se terminará con los gozos: el lunes próximo se continuará la novena como en los demás días, y el martes á las 10 se celebrará un aniversario para sufragio de las almas de los devotos que fueron de la Santísima Virgen del Remedio.

Hoy domingo tercero de mes, en la iglesia parroquial de Santa Maria del Mar se celebra la fiesta de la Minerva: por la mañana á las 9 $\frac{1}{2}$ se descubrirá á su Divina Magestad, se cantará el oficio, haciéndose despues la procesion por dentro la iglesia: por la tarde á las 4 $\frac{1}{2}$ se empezarán los acostumbrados ejercicios, en los cuales predicará el presbítero D. Félix Torá, y concluido el sermon se reservará.

Hoy domingo en la iglesia de la Congregacion de nuestra Señora de la Esperanza, á las 4 de la tarde habrá la funcion acostumbrada.

Avisos. El que quiera deshacerse del tomo 10 de decretos de las Cortes, sírvase llevarlo á la oficina de este periódico, que siendo á un módico precio Domingo Obiols tiene la comision de comprarlo.

Una señora viuda desea encontrar uno ó dos señores solos para darles habitacion amueblada: informará el boticario de la calle de San Ramon, número 7.

Nodrizas. Quien necesite una ama que desea criatura para criar en casa de la misma, puede acudir á la calle del Conde del Asalto, pasada la traviesa den Guardia, núm. 8, frente la casa del Comandante del Resguardo, que le darán razon.

Francisca Gubisnas, que vive en la calle de la Cendra, núm. 34, desea encontrar criatura para criar.

Una ama de 26 años de edad y leche de ocho meses, desea criar en casa de los padres de la criatura: informarán en el segundo piso de la casa núm. 3 de la calle de los Archs, donde actualmente está criando.

Teatro. La comedia en tres actos, de gracioso, titulada: *el mayor contrario amigo y Diablo Predicador*, boleras á cuatro y sainete la Novia de Gandul. A las cuatro.

Y á las siete la opera en dos actos *Ricciardo é Zoraide*.

Entrada de anteayer 1252 rs.

En la imprenta de la viuda é Hijos de D. Antonio Brusi.